

ENAIRe 

Pioneras de la
navegación aérea



“Quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a las pioneras de la navegación aérea que, de manera tan generosa, han querido compartir sus testimonios relatando sus comienzos y experiencias en este ámbito de la aviación, aún por descubrir para el conjunto de la sociedad.

Con su dedicación y afán de superación, abrieron caminos para la mujer en diferentes ocupaciones tradicionalmente desempeñadas por hombres y contribuyeron de manera significativa al desarrollo de nuestra organización y de la navegación aérea en nuestro país.

Confiando en que este recopilatorio sea también un faro inspirador para generaciones futuras, espero que este reconocimiento sirva como muestra gratitud y respeto hacia estas pioneras excepcionales.

Que su legado inspire a seguir sus pasos y a continuar elevando los estándares en la navegación aérea”.

Enrique Maurer Somolinos
Director general



ENAIRE reconoce la labor de las profesionales de la compañía que en su momento abrieron camino al resto de mujeres en puestos técnicos o de responsabilidad. Puestos normalmente reservados a hombres.

En un mundo tradicionalmente masculino, como es la Navegación Aérea, nuestras compañeras consiguieron hacerse un hueco gracias a su responsabilidad y entrega. No siempre lo tuvieron fácil, pero gracias a su determinación y profesionalidad, consiguieron cumplir su sueño de niñas.

El Proyecto Pioneras de la Navegación Aérea está englobado en la red de sensibilización y oportunidades profesionales de la mujer "ENAIRE Enfemenino, en igualdad".

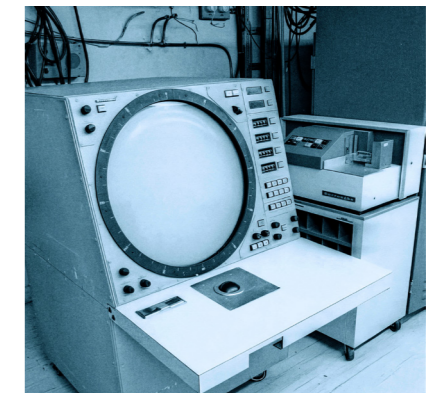


Contexto histórico

Las primeras mujeres se incorporaron a nuestra compañía en la década de los 70. Una década repleta de cambios relevantes en nuestro país. La muerte de Franco en 1975 daba paso a la transición democrática. En 1977, se celebraban las primeras elecciones democráticas y en 1978 se aprobaba nuestra Constitución, en cuyo artículo 14 se recogía la igualdad entre mujeres y hombres. La modernización social y el crecimiento económico dieron paso a un importante crecimiento demográfico. En cuanto a la educación, la Ley General de Educación de 1970 estableció la gratuidad y obligatoriedad de la educación básica hasta los catorce años para niñas y niños.

Sin embargo, a pesar de estos avances nuestras pioneras tuvieron que luchar mucho para conseguir abrirse camino en un mundo tradicionalmente masculino. Controladoras aéreas, ingenieras, técnicas de mantenimiento, de operaciones, primeras jefas de torre, de formación... y también en posiciones de apoyo. Todas ellas, imprescindibles...

¡Vamos a conocerlas!



Principales hitos

Años 40

Se creó el Servicio de Protección de Vuelo, con sus Jefaturas Regionales. Se convocó un concurso oposición para cubrir un total de 60 plazas para realizar funciones de control aéreo.

Años 60

Creación del Cuerpo Especial de Controladores de la Circulación Aérea, compuesto por 286 funcionarios civiles, dependientes del Ministerio del Aire.

1978

La Subsecretaría de Aviación Civil se integra en el Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

1982

Creación de la Dirección General de Aviación Civil.

1984

Puesta en marcha del Proyecto SACTA: el Sistema Automatizado de Control del Tránsito Aéreo, con Know-How 100% Made in Spain.

1991

Inauguración de las nuevas instalaciones del Aeropuerto de Sevilla.
Inauguración del nuevo Centro de Control de Madrid, en Torrejón de Ardoz.
Creación del ente público empresaria Aena.

1994

Puesta en servicio del nuevo Centro de Control de Canarias.

1997

Inauguración del nuevo edificio terminal del Aeropuerto de Palma de Mallorca.
España se incorpora a EUROCONTROL, la Organización Europea para la Seguridad de la Navegación Aérea, como miembro de pleno derecho.

1998

Creación de Aena Internacional.

Puesta en servicio de la segunda torre de control del Aeropuerto de Madrid-Barajas.

2000

Inauguración de la nueva área terminal del Aeropuerto de Bilbao y del Aeropuerto de Valladolid.

2004

Inauguración del Helipuerto de Ceuta.

2006

Plan Barajas. Entrada en funcionamiento de la T4 del Aeropuerto Madrid-Barajas.

Aena-Navegación Aérea obtiene el primer certificado europeo como proveedor de servicios de navegación aérea.

2009

Plan Barcelona. Inauguración de la terminal T1 del Aeropuerto de Barcelona-El Prat.

2011

Inauguración de la nueva terminal del Aeropuerto de Alicante-Elche.
Creación de Aena Aeropuertos, S.A.

2015

Privatización parcial de Aena, salida a Bolsa del 49% de su capital y entrada en el Ibex 35.

2019

José Luis Ábalos inaugura el centro de control de Valencia.

Años 50

Se definen 6 Regiones de Información de Vuelo (Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Mallorca y Canarias) y se promulga el primer Reglamento de la Circulación Aérea.

En el año 1952 entra en servicio el primer centro de control aéreo en España, en Sevilla.

En 1954 empieza a operar el Centro de Control Aéreo de Madrid.

1977

El control aéreo pasa a depender del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, dejando de estar bajo al dependencia del Ejército del Aire.

Los controladores aéreos dejan de estar adscritos al Ministerio de Defensa y pasan a depender del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.

1981

Creación del Cuerpo Especial de Controladores de la Circulación Aérea.

1983

Año negro para la aviación: 274 pasajeros fallecen en dos siniestros aéreos en Madrid, con sólo 10 días de diferencia.

1990

Creación de SENASA, sociedad estatal para las enseñanzas aeronáuticas civiles.

El Centro de Control de Palma de Mallorca se convierte en el centro donde se pone en servicio operativo el SACTA.

1992

Entrada en servicio de la ampliación de la terminal B y de las nuevas terminales A y C del Aeropuerto de Barcelona-El Prat.

El Centro de Control de Sevilla incorpora SACTA.

1995

Inauguración del nuevo edificio terminal y nueva plataforma del Aeropuerto de A Coruña.

1999

España rubrica su entrada en el mundo de la navegación por satélite a través de la Agencia Espacial Europea.

2001

El Parlamento Europeo y el Consejo de la UE dan luz verde al Plan de acción para el Cielo Único Europeo.

Instalación del nuevo sistema ILS (Sistema de Aterrizaje Instrumental) en el Aeropuerto de Santiago y de las pasarelas telescópicas en el Aeropuerto de A Coruña.

Puesta en servicio del nuevo Centro de Control de Sevilla.

2005

Puesta en marcha del Programa SESAR (Single European Sky ATM Research).

Entrada en operación del nuevo Centro de Control de Barcelona, en Gavà.

El Consejo de Ministros de Transportes de la UE elige a España como sede de dos centros de control del Programa Galileo, el sistema europeo de navegación por satélite.

2007

Creación de la Alianza iTec para conformar uno de los principales sistemas de control de tráfico aéreo del Cielo Único Europeo.

Puesta en servicio de la nueva Torre de Control del aeropuerto de Barcelona-El Prat.

2010

Plan Málaga. Puesta en funcionamiento de la terminal T3 del Aeropuerto de Málaga-Costa del Sol.

Liberalización del servicio de control de aeródromo.

2014

Creación de ENAIRE como entidad pública empresarial de servicios de navegación aérea.

Aena Aeropuertos, S.A. pasa a denominarse Aena, S.A.

2018

Primer vuelo de un dron profesional en espacio aéreo controlado por ENAIRE.

España es seleccionada para albergar el Centro de Respaldo de Monitorización de la Seguridad de Galileo.

Purificación Abia

Jefa de Mantenimiento de Sector del Centro de Control de Barcelona

Primera responsable de mantenimiento en control

“Las mujeres siempre, por defecto, hemos tenido que demostrar nuestra capacidad a lo largo de nuestra carrera”



Purificación Abia siempre quiso ser ingeniera. Cuando finalizó COU (Curso de Orientación Universitaria) su primera opción fue estudiar Navales, pero eso suponía dejar Madrid para encontrar trabajo así que finalmente eligió ingeniería aeronáutica. Paradojas de la vida, como ingeniera aeronáutica Purificación tuvo que trasladarse a Girona cuando consiguió plaza en el aeropuerto de la ciudad catalana como jefa de sección de mantenimiento de Navegación Aérea. “Tener una jefa mujer y de Madrid, se les hizo muy duro a algunos técnicos, que nunca lo superaron”, confiesa. Más adelante, la destinaron al Centro de Control Aéreo de Barcelona. Allí fue también pionera, la primera mujer responsable del mantenimiento en un Centro de Control Aéreo con cinco áreas a su cargo y con un elevado número de técnicos especialistas, casi todos hombres, jefes incluidos. “Alguno no aceptaba que una mujer y más joven les hiciera la competencia”, recuerda. A lo largo de su carrera profesional tiene muchas

anécdotas como cuando cayó un rayo en el aeropuerto de Girona y fundió toda la instalación. El director, desesperado, le preguntó qué hacer. “¿Me das carta blanca?”, le preguntó y se la dio. Purificación entonces llamó a una empresa especialista en protecciones contra sobretensiones y en solo veinte días protegieron todo el aeropuerto.

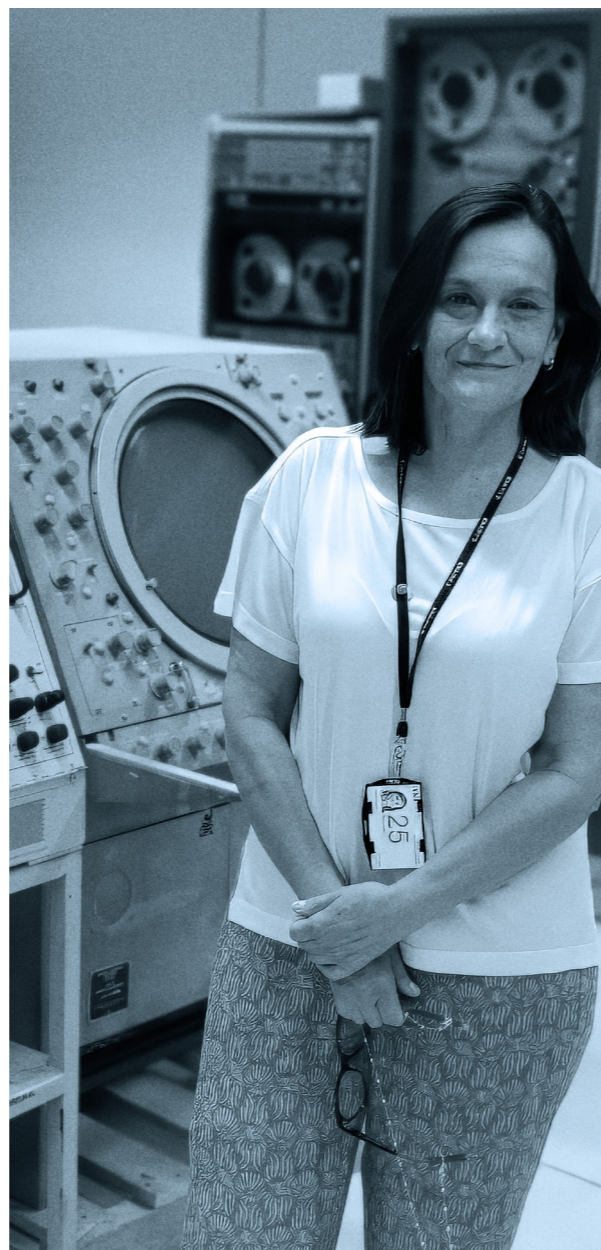


Rosario Acedo

Jefa del Área del Centro de Apoyo logístico regional del Centro de Control de Barcelona

De administrativa a técnica electrónica

“Hemos presenciado un gran cambio tecnológico. Cuando entré en el centro de control no había ordenadores personales”



Empezó su carrera profesional como técnica administrativa en la Torre de Sabadell. Al poco tiempo, salió una plaza como técnico electrónico para el Centro de Control Aéreo de Barcelona y Rosario no se lo pensó dos veces. Desde niña le ha apasionado el mundo de la tecnología. Cuenta que el día del examen se presentaba un técnico de la Torre de Barcelona que le dijo que quería esa plaza. Rosario no le hizo caso y le contestó: “el mejor se la lleva”. Rosario consiguió la plaza, y entró en el área de Radar, pero el comienzo en su nuevo puesto no fue un camino de rosas. Al principio fue bastante duro porque algunos técnicos de su departamento no querían ir con una mujer a las instalaciones. Sin embargo, gracias al apoyo de otros compañeros y a su determinación pudo continuar. En su carrera profesional ha tenido muchas satisfacciones. Una noche, en el año 1990, los técnicos de Radar la llamaron a casa para resolver una incidencia en remoto. Ese día fue consciente de que había conseguido su objetivo: la veían como una igual. Se siente orgullosa de haber conseguido el nivel de

técnico jefe, siendo la primera mujer en esa categoría, a pesar de las dificultades que interpusieron algunos compañeros que no querían a una mujer en ese puesto. “Gracias a eso, conseguí abrir camino a otras técnicas que vinieron después”, afirma.



Julia Aguado

Técnica AIS/NOF

Pionera CTETA y madre de familia numerosa



“La noche tiene algo de mágico, te apoyas más, compartes conocimientos, te ayudas más a la hora de cubrir turnos, por un examen, un niño malo... había ganas de compartir y ayudar”

Julia entró en el año 1978 como CTETA. Fue una de las primeras mujeres en formar parte del Cuerpo Técnico de Especialistas en Telecomunicaciones Aeronáuticas. Con solo 18 años aprobó la oposición y entró a trabajar en el aeropuerto de Sabadell. Para ella fue todo un reto salir de la casa de sus padres tan joven. Ella estaba estudiando Farmacia en ese momento, pero lo dejó por tener una oportunidad para trabajar. Cuando llegó se encontró que no había baño específico para mujeres y tampoco había agua potable. Solo encontró una sillita y un teletipo. Su llegada coincidió con el fallecimiento del director del aeropuerto. Pero ella, muy firme dijo que no se iba hasta tomar posesión de su plaza. Así que fue a buscarla un conductor y la llevó a Barcelona a tomar posesión del cargo para ser funcionaria. Su vida profesional y personal ha sido un auténtico reto que ha conseguido solventar de manera sobresaliente después de criar a seis hijos, y trabajar a turnos sin descuidar a su

familia. Cambiaba turnos de días por noches para poder conciliar. Recuerda con cariño el apoyo que se daban entre compañeras y compañeros cuando hacían turnos. También destaca la gran evolución tecnológica que ha experimentado la empresa. “Cuando llegué había teletipos de la Segunda Guerra Mundial y morse y ahora la Nube ENAIRE”, cuenta orgullosa.



María Fernanda Álvarez

CTA, Técnica de Control de Afluencia

Embarazo y control



“El prejuicio que había antiguamente hacia las mujeres ya no existe”

Hace más de cincuenta años, María Fernanda decidió probar suerte con la oposición de controlador aéreo. Pasó el examen teórico sin problema. El reto fue superar el examen médico porque estaba embarazada. Tuvo que explicar que la glucosa alta era debido al embarazo y negarse a realizar una prueba de rayos X. Su hijo nació justo cuando comenzaba la fase práctica en simulador. “Fui a clase el quinto día después del nacimiento de mi hijo. Si tomaba más días de baja no hubiera podido aprobar la oposición, ya que la práctica en simuladores era presencial”, recuerda. Un par de compañeros iban a su casa y, entre pañales y biberones, la ayudaban con las prácticas. Al final, consiguió aprobar la oposición con un tercer puesto. Trabajando en el Centro de Control Aéreo de Madrid, se encontró muchos prejuicios hacia las mujeres. “Las mujeres a la torre, decían algunos de mis compañeros”, recuerda María Fernanda. A pesar de todo, ella se quedó en el antiguo Centro de Control Aéreo de Paracuellos y fue durante muchos

años la primera y única mujer allí. No había cuarto de baño para mujeres, así que su jefe la acompañaba para asegurarse que no había nadie más cuando ella entraba. El tiempo de descanso nocturno era en una sala compartida con todos y le dijeron que no hiciera ese turno por estar casada, pero ella contestó que era igual que todos, para lo bueno y para lo malo.



Pilar Benito CTETA

CTETA y Supervisora de Operaciones e Información de los Servicios de Tránsito Aéreo (SOISTA)

Reivindicativa de los derechos de la mujer

“En mi época la mujer tenía que dar prioridad a la familia y a los hijos, pero yo intenté que eso no afectara a mi trabajo”



Pilar Benito pertenece a la primera promoción de Cuerpo Técnico Especialista en Telecomunicaciones Aeronáuticas (CTETA). Empezó en 1978 y cuenta que en el curso de formación eran cuarenta personas de las cuales solo 7 eran mujeres. Recuerda que, en su primer destino, en el Centro de Comunicaciones de la DGAC (Dirección General de Aviación Civil) en Madrid, su jefe no quería asignarle turnos de noche porque consideraba que no era apropiado. Ella exigió su derecho y finalmente, trabajó a turnos como requería su posición. Al principio de su vida laboral y durante siete años, Pilar estuvo trabajando solo con hombres. “No fue fácil porque incluso había quien pensaba que le estabas quitando el puesto de trabajo a un hombre. A pesar de las dificultades supe hacerme un hueco entre ellos y me trataron como a un compañero más”, recuerda. Siempre se ha considerado una mujer reivindicativa. Uno de los directores que tuvo la quiso trasladar al servicio SIAT (Servicio de Investigación de Accidentes de

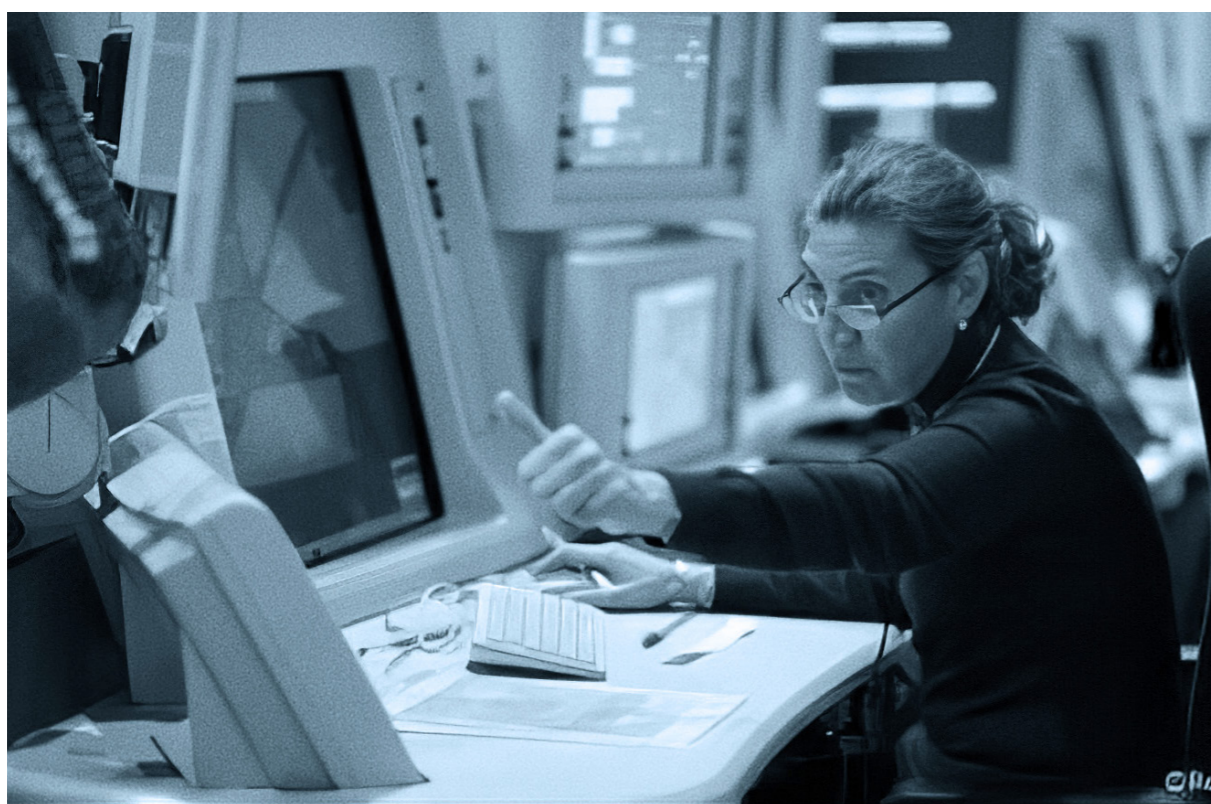
Tránsito) porque quería que la voz con la que contactaran los pilotos fuera femenina. Ella se negó y su jefe la amenazó con trasladarla fuera de Madrid, algo que no ocurrió y finalmente las funciones del SIAT las asumieron todo el personal de Sala.



Lourdes Brenes

CTA, jefa de Formación y Evaluación ATC

“Reina” de la navegación aérea



“Es la profesión más bonita del mundo”

Decidió hacerse controladora del tránsito aéreo porque su padre trabajaba en Aviación Civil y le hablaba continuamente de esta profesión. No sabía mucho inglés por aquella época, así que le tocó estar un año encerrada, preparándose a fondo para aprobar la oposición. Lourdes recuerda que a su instructor de la escuela al principio no le gustaba mucho que las mujeres controlaran, pero al final acabó adorando a sus alumnas y reconociendo que “éramos tan válidas como los hombres”. Nos cuenta que en muchas ocasiones se ha sentido orgullosa de su profesión, sobre todo cuando ha logrado solucionar algún imprevisto o ha ayudado a que alguna aeronave en situación de peligro llegara a destino lo antes posible y sin complicaciones. Recuerda con cariño, un viaje oficial de los Reyes de España y la Reina de Inglaterra a Sevilla. Tras el aterrizaje no tenían ningún protocolo, solo instrucciones para que no entrara ningún vuelo hasta que no acabara el recibimiento institucional. “Al resto de aviones con destino a Sevilla,

los puse a esperar con demora indefinida y cuando los pilotos me preguntaron por el motivo, les contesté: “razones de estado”. A lo que un piloto de Iberia me preguntó: “¿Quién está en estado?” y yo dije: “la Reina”. “Vaya lío se montó con el estado de la Reina en la frecuencia”, recuerda. Con el tiempo y su experiencia, Lourdes acabó convirtiéndose en la primera responsable del departamento de Formación y Evaluación ATC (Control de Tráfico Aéreo).





Juana Cabrillán

Primera Conserje de Oficinas del Centro de Control de Sevilla

Pionera por partida doble



“Hay que conocer bien y respetar el trabajo que hacen otros departamentos y divisiones”

Juana Cabrillán comenzó su andadura en la Subsecretaría de Aviación Civil como operaria de limpieza en 1986. “Trabajar en grupo fue lo primero que aprendí”, recuerda. Al final de su primer año de vinculación con la compañía entró a formar parte del Comité de Empresa, desempeñando su labor sindical durante doce años, y llegando a ser de manera pionera, presidenta del Comité. Y a los nueve meses, se convirtió en pionera por partida doble porque se convirtió en la primera mujer Conserje de Oficinas en el Centro de Control de Sevilla. Se siente orgullosa de haber aprendido con el tiempo las labores administrativas en el Departamento de Asuntos Generales y de haber podido ver la puesta en marcha de Novosur. Recuerda con cariño que como debía atender a muchos proveedores por las tardes, tenía que dejar a sus hijos en clases extraescolares o incluso en alguna ocasión los llevaba al centro para estar tranquila.



Pilar Casals

CTA, en el Centro de Control de Barcelona

A control por amor



“El trabajo en una torre era todo un reto. Al poco tiempo de llegar te quedabas solo controlando”

Controladora aérea del Centro de Control Aéreo de Barcelona, Pilar Casals entró a trabajar en el aeropuerto de Girona en el año 1969, primero en megafonía y luego en el handling de una compañía británica. Allí conoció a su marido que era controlador y se enamoró de la profesión. En 1975, cuando sus hijos tenían dos y tres años aprobó la oposición a control. Recuerda que, en su promoción, que fue la decimoquinta, solo un 10% eran mujeres. Su primer destino fue en Aproximación y Torre del aeropuerto de Girona. “Siempre me he sentido orgullosa y feliz de ser controladora”, dice satisfecha. Recuerda con especial cariño, los Juegos Olímpicos del año 1992. Pilar ya estaba trabajando en el Centro de Control Aéreo de Barcelona y controlando el tráfico aéreo esos días puso su granito de arena para que aquel momento histórico fuera un éxito. Fascinada por el gran salto tecnológico que ha sufrido la compañía. “Empecé en

una torre sin otro medio que una radio y las ayudas a la navegación de un aeropuerto. Los cambios tecnológicos han sido como pasar de la noche al día”, reconoce admirada.



Marí Garaboa

Jefa de División Regional de RRHH
y Administración

Pionera en el desarrollo de personas



“Si te implicas, el viento siempre sopla a tu favor porque, a veces se gana, y a veces se aprende”

Licenciada en Sociología industrial, María Garaboa ha sido la primera mujer en ser jefa de división regional de Recursos Humanos y Administración a nivel nacional. Aunque tiene una antigüedad reconocida desde el año 1978, María comenzó su andadura en Navegación Aérea en 1990/91 en el Centro de Control de Aéreo de Palma. Reconoce que, al principio, le costó mucho esfuerzo entender el lenguaje tan técnico. Recuerda que en su segundo día de trabajo, entraron en su despacho el director y el jefe de la División de Mantenimiento y ante su asombro dijeron algo así como: “Esta noche hay migración en el SACTA, el VOR está dando la lata, los ATAS en guerra y los CECCAS como siempre”. Reconoce que no entendía nada y pidió un glosario. Nos cuenta que cuando llegó al mundo de la aviación no existía ENAIRE. En la Dirección General de Aviación Civil, el Área de Administración y Recursos Humanos no era relevante. Las pocas personas que había en los Centros de Control, haciendo tareas administrativas, tenían escaso reconocimiento. María recuerda que, con la creación de AENA, se vio claramente la necesidad de que las tareas de gestión estuviesen en

manos de profesionales. Se crearon las primeras Divisiones y Departamentos de Administración y RRHH. “Con bastante esfuerzo por parte de todos se está consiguiendo que cada vez tenga más relevancia”, afirma orgullosa.



Milagros Gutiérrez

Jefa de la División de Gabinete del director general

De chica VOLMET a jefa de división

“No me he sentido discriminada por ser mujer a pesar de ser la única en muchos foros y reuniones”



A Milagros Gutiérrez todos la conocen como Miluca. Ha sido hasta su jubilación jefa de división del Gabinete del director general, pero en sus inicios fue pionera del Cuerpo Técnico de Telecomunicaciones Aeronáuticas. Pertenece a la primera promoción (1980) y es una de las siete primeras mujeres de este colectivo. Su primer destino fue el aeropuerto de Barcelona. Nos cuenta que en aquel momento la presencia femenina en puestos técnico-operativos era muy escasa. En aquella época, Miluca trabajaba en el bloque técnico del aeropuerto donde solo había dos mujeres en la plantilla de meteorología y dos en las oficinas ARO/AIS. Solamente, en la plantilla de megafonía eran casi todas mujeres. “Margarita Pérez García-Hierro y yo fuimos las primeras mujeres en incorporarnos a estas oficinas”, recuerda. Como anécdota nos cuenta que les asignaron la grabación “en directo” de la radiodifusión VOLMET (acrónimo francés que significa Información Meteorológica para Aeronaves en Vuelo) cada treinta minutos en español e inglés.

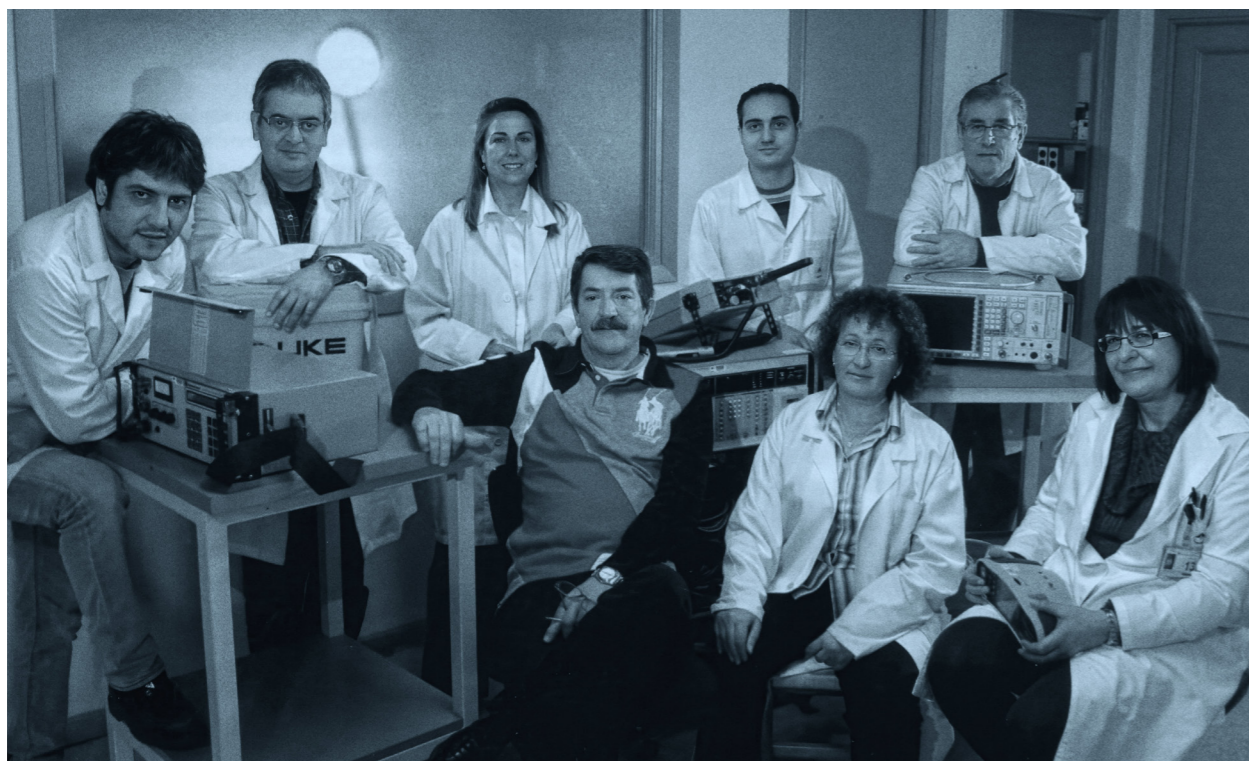
“Nos hicimos famosas y, a veces, cuando venían las tripulaciones a recoger la información para sus vuelos preguntaban por las chicas VOLMET”, recuerda. Afirma que tenían muchas ganas de trabajar y demostrar que estaban muy preparadas, aunque reconoce que siempre tuvo la sensación de que tenía que demostrarlo constantemente. Ha vivido en primera persona la gran transformación de la navegación aérea, de los teletipos a la navegación por satélite y se siente orgullosa de haber contribuido a la empresa con su trabajo y dedicación personal.



María Dolores Jimeno

Técnica de Apoyo Logístico

De telefonista a logística



“La mejor cualidad es confiar en una misma”

María Dolores Jimeno empezó como telefonista suplente en el CAL (Centro de Apoyo Logístico) de Vicálvaro cubriendo una baja de maternidad. Más tarde, consiguió plaza en la Subsecretaría de Aviación Civil en 1982. Pasados varios años, el responsable del Almacén de Recepción del CAL se jubiló y cuando iba a salir su plaza vacante, comentó que quería presentarse.

Le sugirieron que optara mejor a algún puesto administrativo porque según ellos, era un puesto de trabajo para hombres, pero ella insistió. Recuerda que tuvieron que autorizarla por ser mujer y que tuvo que pasar un periodo de prueba y demostrar que podía administrar un almacén unas cuantas semanas. Finalmente, la autorizaron. Se presentó al examen y lo aprobó. En su nuevo puesto como Técnico de Apoyo Logístico tuvo que escuchar en varias ocasiones frases como: “¿No queréis igualdad?”, cuando pedía ayuda al no poder cargar grandes pesos. Ahora, Lola trabaja en el almacén del Laboratorio de

Calibración dando apoyo al área de mantenimiento de ENAIRE. Destaca lo rápido y ágil que resulta todo ahora respecto a sus comienzos.

Carmen Librero

Comisionada Especial para el Transporte, la Movilidad y la Agenda Urbana

Pionera por excelencia

“Nosotras somos capaces de lo que nos propongamos, pero te tiene que apasionar lo que haces, y además, tener disciplina, compromiso y echarle horas de estudio infinitas”



Pionera con mayúsculas, Carmen ha sido en AENA la primera mujer en tener el cargo de directora de Ingeniería y Explotación Técnica, también la primera directora de Planificación, Control Económico y Gestión, directora del Gabinete del presidente, y finalmente, la primera directora general de Navegación Aérea. Tras su salida de AENA, ha sido la primera mujer en convertirse en secretaria general de Transportes y la primera presidenta de INECO. Asegura que no ha tenido problemas

en liderar equipos masculinos. “Debes tener autoridad, pero no por la fuerza sino por el conocimiento, así consigues que la gente te respete”.

Desde niña, Carmen Librero quería ser piloto de caza, pero cuando intentó ingresar en la Escuela de Pilotos de San Javier le dijeron que era imposible que entrara en el Ejército por ser mujer. Entonces se matriculó en la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos para así poder estar cerca de lo que le gustaba. Cuando ingresó en la Escuela recuerda ser la única mujer entre trescientos alumnos. El primer día, se sentó en primera fila y el catedrático de Cálculo empezó a pasar lista. Al llegar a ella, le preguntó: “¿cómo es que estás aquí y no en casa ayudando a tu madre?”, a lo que ella contestó: “estoy aquí porque he pagado la matrícula como todos los demás”, demostrando así su determinación y su carácter.

Carmen Librero destaca que siempre ha tenido vocación de servicio público. Cuando terminó la carrera, consiguió plaza en Aviación Civil. Al cabo de unos años, mientras trabajaba y siendo madre de un niño de un año, aprobó las oposiciones para el Cuerpo de ingenieros aeronáuticos. Se siente orgullosa de su trabajo, con el que ha conseguido proporcionar un

beneficio a la ciudadanía, a su país y a la sociedad, gracias a las mejoras que ha conseguido implantar.

Opina que las mujeres, en general, tenemos una mochila educacional que nos dice que no somos capaces de hacer algo y eso hay que cambiarlo desde dentro de nosotras mismas. A las madres que quieren conseguir el éxito profesional les aconseja que no piensen que les hacen daño a sus hijos por estar en el mercado laboral. “Si eres feliz con lo que haces, se lo transmites a tu familia. Puedes ser madre y profesional, a los niños eso no les traumatiza, pero hay que sacrificarse mucho”, asegura.





Susana Lugo

Jefa de Mantenimiento del SNA de la torre de Almería

Primera jefa de mantenimiento de la torre de Almería



“La presencia femenina en las carreras de ciencias hace veinte años era un reto para la sociedad”

Matemáticas, física, química... Siempre han sido las asignaturas favoritas de Susana, le gustaban y se le daban muy bien, por eso, desde pequeña, tenía claro que estudiaría una carrera técnica. Al final, eligió ingeniería electrónica en Venezuela. Cuando llegó a España se propuso trabajar en algo relacionado con sus estudios y descubrió ENAIRE. Se presentó a las oposiciones de Técnico de Mantenimiento y aprobó. Primero cubrió una vacante en el Centro de Control Aéreo de Sevilla. Después estuvo en la sala de equipos de la torre y, más tarde, salió una convocatoria para ser jefe de Mantenimiento del SNA (Sistema de Navegación Aérea) de la torre de Almería, que aprobó. “Mi día a día, como técnico de mantenimiento, solucionando incidencias de una forma rápida, segura y eficaz, me hacen sentir orgullosa de mi profesión”, nos confiesa. Para ella, el esfuerzo, la dedicación y la perseverancia son el secreto del éxito en cualquier profesión y en las

tecnológicas además recomienda adaptarse rápido a los cambios que son continuos.



Lourdes Morgado

Ingeniera aeronáutica

La “niña jefa” del Centro de Control de Sevilla

“Hay que encontrar lo que te apasiona y perseguirlo”



Cuando comenzó en su área, Lourdes Morgado era la única ingeniera en un mundo masculino formado por otros ingenieros hombres y técnicos. Así que ella era primero “la niña” y luego “la niña jefa”. Reconoce que sus compañeros siempre la trataron con cariño y respeto, tanto a nivel personal como profesional. Ha desarrollado su carrera en la Torre de Control de Sevilla donde continúa trabajando después de más de dos décadas. Allí ha trabajado en proyectos de envergadura vinculados a la calidad de las instalaciones de Navegación Aérea, incluso a nivel internacional. “Poder inspeccionar y auditar desde un radar, un VOR (VHF Omnidirectional Range), hasta el servicio de control o cualquier fanal de las torres de control y salas operativas fue un orgullo”. Cuando empiezas, nos cuenta, aunque la especialidad de la Ingeniería fuera Navegación Aérea, todo es una novedad y solo conoces verdaderamente las tecnologías y la operativa cuando estás en el día a día. Recuerda con orgullo cuando tenía que organizar reuniones

para explicar el Sistema de Gestión de Calidad e introducir a sus compañeros en la procedimentación y registro de su trabajo técnico. “Una de mis grandes hazañas”, confiesa.



Montse Mosoll

CTA, jefa de Torre de Girona

Los sueños se cumplen

“Cuando subí a la torre de control, me di cuenta de que era donde quería trabajar”



Montse siempre quiso ser controladora del tránsito aéreo. Empezó trabajando en el aeropuerto, en otro departamento, pero siempre que podía, aprovechaba para subir a la torre de control para preguntar y ver cómo era el trabajo allí. Montse ha sido una de las primeras controladoras y aunque siempre se ha sentido bien aceptada, reconoce que al principio de su carrera tuvo que demostrar más su profesionalidad como controladora que sus compañeros hombres. Como anécdota cuenta que, un día, en una aproximación, un piloto eslovaco aterrizó sin autorización. “Le llamé por teléfono para explicarle la maniobra tan peligrosa que había realizado y advertirle que le iba a poner una reclamación. Al rato, se presentó con una caja de bombones y una botella de whisky. Le dije que no lo aceptaba y no lo quiso entender”, explica. Se siente satisfecha de todas las veces que ha

conseguido salir de un servicio con mucho tráfico y todo ha salido bien y también cuando ha podido ayudar a pilotos de avionetas completamente perdidos para llegar al aeropuerto.



Teresa Noguera

CTA, jefa de Sala Palma de Mallorca

Bailarina, abogada y controladora aérea



“Tuve la opción de volver a mi profesión como jurista. Nunca dudé en quedarme. Ser controladora es fascinante”

Mujer polifacética y adelantada a su tiempo. Bailarina de ballet clásico y licenciada en Derecho, Teresa Noguera se hizo controladora aérea de manera fortuita. Acababa de terminar la carrera de Derecho en la Universidad de Barcelona y estaba buscando trabajo cuando un familiar le informó de esta oposición. Ella se presentó y aprobó a la primera, gracias en parte, a su dominio del inglés. Su primer destino fue el Centro de Control Aéreo de Barcelona y allí fue una de las primeras chicas. Como anécdota recuerda que estando en frecuencia, un piloto le preguntó incrédulo: “¿es usted una chica? Afirmativo, respondí yo”. En Palma de Mallorca fue jefa de sala. Reconoce que vivió un periodo duro de adaptación. Fue la primera jefa mujer y tenía que tomar la última decisión y asumir la última responsabilidad. Confiesa que los controladores no cuestionaban las decisiones de los jefes de sala masculinos, pero casi siempre cuestionaban las suyas. Al final, la nombraron coordinadora de los jefes de sala a nivel nacional. Se jubiló en 2010 y tiene miles de anécdotas.

Recuerda con cariño el 13 de agosto de 1976 como un día que hizo historia. Ese día, se mandó el primer telegrama de regulación de tráfico desde un teléfono público del Prat de Llobregat. “Fue la primera vez que la profesión de controlador se publicó en toda la prensa nacional e internacional”, afirma orgullosa.



Silvia Ortas

CTA, Técnica de operaciones afluencia

Primera controladora aérea española



“Las barreras y los límites nos los ponemos nosotras mismas. Hay que ser constante y no rendirse a la primera”

Comenzó su vida profesional como azafata hace 50 años y acabó convirtiéndose en la primera controladora de tránsito aéreo española. Fascinada por el mundo de la aviación, gracias a su trabajo como auxiliar de vuelo, conoció el mundo de la navegación aérea y decidió presentarse a la oposición de controlador aéreo que aprobó. Asegura que siempre fue muy bien tratada por profesores y compañeros y que no se siente especial por haber sido la primera. Dice que es pionera porque simplemente no se le había ocurrido a otra mujer antes (presentarse a una oposición de controlador aéreo). Confiesa haberse sentido observada desde el primer momento de acceso al curso y posteriormente en el ejercicio de la profesión. “Era una gran responsabilidad porque me parecía que no solo se me estaba juzgando a mí, sino cómo seríamos capaces de desenvolvernos en esta profesión las mujeres”, afirma. Recuerda que su voz femenina en la frecuencia causaba asombro y que al principio

no había lavabos para mujeres en las dependencias. Reconoce que la evolución ha sido total desde 1972 cuando ella empezó. Silvia se siente muy orgullosa de su profesión y de haber abierto camino a otras mujeres.



Montse Pizarro

Técnica de Recursos Humanos

Diplomada en los años 70

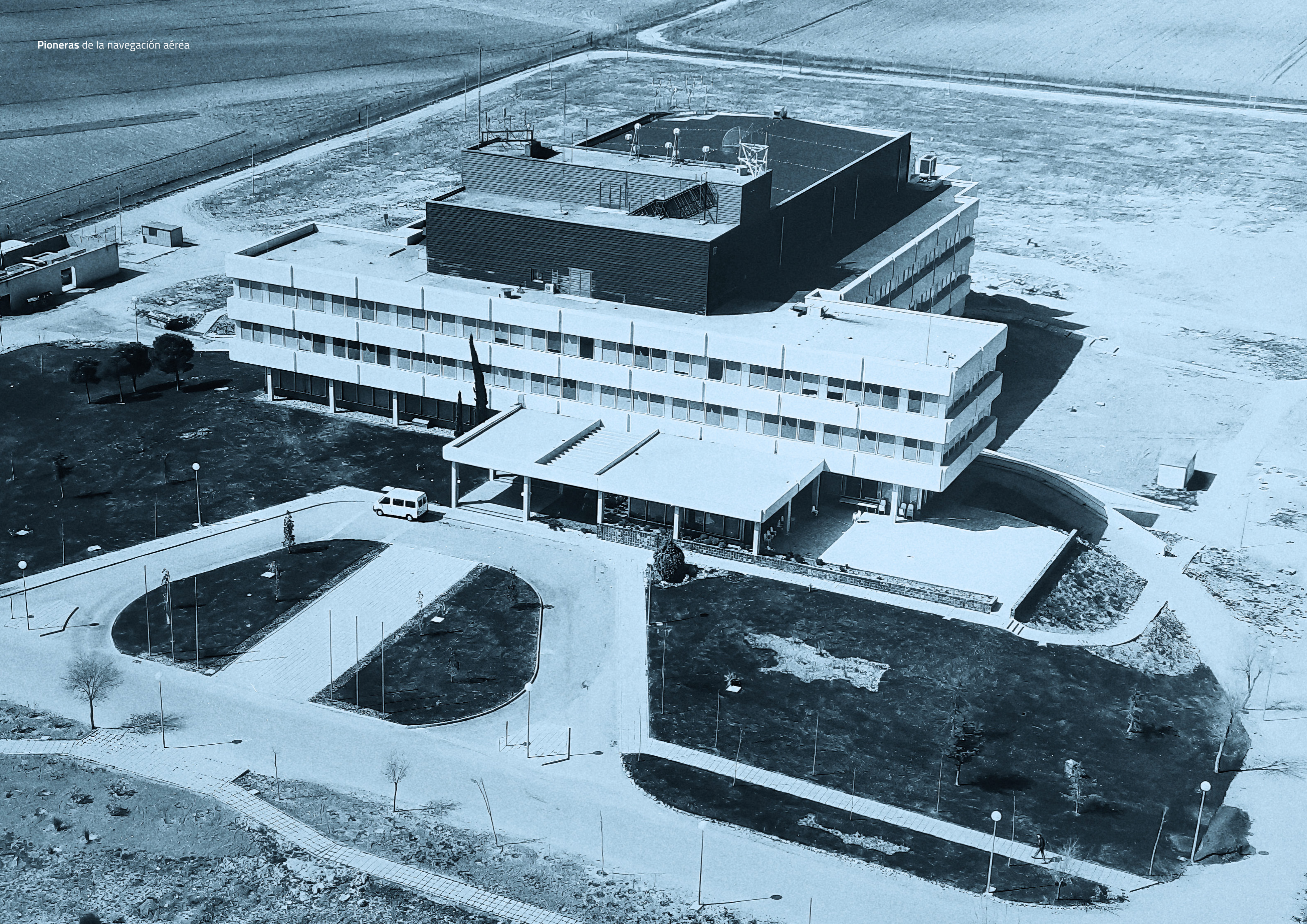


“Ganas de aprender, humildad y constancia son sus consejos a los que empiezan”

Se estrenó en la Oficina de Eurocontrol y aunque su titulación era Diplomada en Turismo, con el tiempo acabó ocupando la posición de Técnica de Recursos Humanos. Comenzó a trabajar en la empresa en el año 1976 y confiesa que en aquella época había un ambiente muy masculino porque venían del ámbito militar. Para ella fue un reto superar sucesivas maternidades hasta que, pasados unos años, pudo dedicarse a trabajar en lo que le gustaba a jornada completa. Su paso por la División de Control de la Circulación Aérea le permitió conocer mejor la gestión del personal controlador ATC (Control de Tráfico Aéreo). Como anécdota recuerda la inauguración del aeropuerto de La Rioja, en Logroño. Esperaban que lo inaugurara el presidente del Gobierno, que en aquella época era José María Aznar y que iniciaba allí su campaña electoral, en avión fletado por su partido. “Nos avisan de la Torre de la inminente llegada del avión. Estábamos comiendo y dejamos la comida en el plato y nos apresuramos a recibirle, pero para

sorpresa de todos, el que aterriza en su lugar es Florentino Pérez, presidente de ACS, constructora de la pista... Éramos un gran equipo”, recuerda.





Carmen Ricón

CTA y jefa de División de los Servicios de Tránsito Aéreo de la Región Balear

Su futuro en un anuncio



“La presencia femenina se ha normalizado, pero siguen faltando mujeres en puestos de jefatura y gestión”

Un anuncio publicado en un periódico cambió el rumbo profesional de Carmen Ricón. Estaba estudiando el último curso de la carrera de Ciencias Químicas en la Universidad Autónoma de Madrid cuando vio, por casualidad, un anuncio en el que seleccionaban candidatos para realizar un curso de control de tráfico aéreo. Los exámenes de selección eran de matemáticas, física y geografía, además de inglés y dinámica de grupos. Como los temarios se ajustaban a sus conocimientos, se presentó y aprobó. Al principio de su carrera profesional, se enfrentó a varios retos. Destaca los largos procesos de instrucción y la difícil relación que tuvo con algunos compañeros varones mayores. Uno de ellos, incluso le llegó a pedir perdón por no saber cómo tratar a las mujeres en el entorno laboral. A los que empiezan, Carmen les dice que es una profesión muy bonita pero también muy difícil. “Los cinco o seis primeros años no estás del todo tranquila cuando vas a trabajar, pero que no piensen que no valen o que no se les da bien. En este trabajo la experiencia y la práctica

son fundamentales”. Carmen ha sido pionera como primera jefa de división de Servicios de Tránsito Aéreo de la Región Balear.

María Isabel Rodríguez

Técnica de Recursos Humanos

Ganas de aprender



“No te podías permitir fallos si querías hacerte un hueco en la profesión”

Desde muy joven, María Isabel tenía claro que no quería trabajar en un campo tradicionalmente asignado a las mujeres. Se sumó a los vientos de cambio de la transición y por eso, con dieciocho años decidió comenzar su carrera profesional en un estudio de arquitectura. Después, se le presentó la oportunidad de hacer una prueba para trabajar en Aviación Civil y no lo dudó. Su primer trabajo allí fue como delineante, ayudando a dar forma a la actualización de los aeropuertos y las torres de control. Reconoce que no fue fácil porque era un trabajo de hombres en un mundo de hombres. Poco a poco fue sintiéndose orgullosa de lo que hacía y lo que aprendía. En ese momento la tecnología estaba cogiendo mucha fuerza y María Isabel apostó por ella. Gracias a esa formación técnica pudo participar en el proceso de digitalización e informatización de los aeropuertos. Al mismo tiempo, compaginaba su trabajo con sus estudios de Psicología, que le abrió otra puerta en el Departamento de Recursos Humanos cuando se licenció. Se formó como Técnico

Superior en Prevención de Riesgos Laborales y en el año 2011 se convocaron exámenes para estos nuevos puestos y aprobó, comenzando así una nueva etapa en la empresa. “Me siento orgullosa de haber trabajado en ENAIRE, mi empresa durante más de 40 años”, cuenta satisfecha.



Otilia Rodríguez

CTA, en el Centro de Control de Sevilla

Defensora del trabajo en equipo



“ENAIRe se ha convertido en una gran empresa, pionera y a la vanguardia de Europa”

Otilia conoció la profesión de controlador aéreo trabajando en el Ministerio del Aire. Estudió mucho para poder aprobar la oposición, sobre todo inglés. Cuando aprobó fue destinada al Centro de Control de Aéreo de Barcelona donde estuvo trabajando hasta el año 1986. Después solicitó el traslado a Sevilla donde trabajó hasta su jubilación. Sus inicios no fueron fáciles. Trabajar a turnos le resultó muy duro. Con dos hijos, conciliar la vida familiar y laboral le resultó muy complicado. Además, tenía que sacar tiempo para superar la formación continua y progresar en los distintos puestos de la carrera profesional en las distintas dependencias: ruta, aproximación, supervisora, técnico de control de afluencia... Recuerda con orgullo cómo afrontó los momentos de dificultad vividos en la sala de control como emergencias, contingencias graves... que se resolvieron con un buen trabajo en equipo. Reconoce que siempre ha mantenido la ilusión por el trabajo y el espíritu de servicio como el

primer día cuando ingresó. Aconseja a las nuevas generaciones que procuren mantener actualizada su formación, no dejarse influir cuando hay malestar generalizado por reivindicaciones laborales y apoyarse siempre en los compañeros para realizar un buen trabajo en equipo.



Rocío Rodríguez

Ayudante de Tránsito Aéreo (ATA)

Reconocimiento a la evolución tecnológica

“El mundo aeronáutico es duro, pero tremendamente gratificante”



Rocío estaba trabajando en el aeropuerto de Sevilla en una empresa de seguros cuando se enteró de que habían convocado plazas para Ayudante de Tránsito Aéreo (ATA) en Aviación Civil. Para ella era un sueño trabajar en un Centro de Control así que se presentó y aprobó. Después estuvo siete meses de curso en Sevilla y solo seleccionaron a diez personas, una de ellas, Rocío que entró a trabajar en el Centro de Control de Vuelos conocido como “El Judío”. Al principio, lo más difícil para ella fue romper el vínculo familiar. “Yo era muy jovencita, y apenas había salido de casa, así que, para mí, supuso un antes y un después”, recuerda. Reconoce la gran evolución tecnológica que ha habido a lo largo de los años. “Cuando empezamos las fichas de los vuelos del día siguiente se hacían por la noche a mano y ese turno eran ocho horas escribiendo una tras otra sin descanso... ¡Eran artesanales!”, comenta. Para ella existe un tándem perfecto entre el controlador y el ATA porque durante toda la jornada hay que interactuar

con los demás compañeros. Por eso la base es una buena convivencia y comunicación.



Celia Roldán

Jefa del Departamento de Ingeniería de Explotación de Sistemas ATC, Centro de Control de Sevilla

Orgullosa de su profesión

“El número de mujeres que trabajan en Explotación Técnica ha crecido mucho en los últimos años”



A Celia Roldán siempre le han gustado los retos. Por eso, cuando se enteró de que había salido una plaza para técnico de mantenimiento de sistemas ATC (Control de Tráfico Aéreo) apostó por ella. Lo que pedían se ajustaba a su perfil profesional, aunque no conocía el mundo de la navegación aérea. Primero consiguió la plaza de técnico de sistemas y después accedió al puesto de responsable del departamento. Cuenta que al principio le resultó difícil entender cómo funcionaban las tareas porque el abanico era muy amplio y la forma de trabajar y de coordinar los trabajos poco conocido desde fuera de la empresa. “Era muy relevante el impacto en los sistemas y en la seguridad, con lo cual era muy importante adaptarse”, asegura. Confiesa que se ha sentido orgullosa de su profesión en muchas ocasiones, por ejemplo, minimizando el impacto de incidencias de SACTA (Sistema Automatizado de Control de Tránsito Aéreo) o proporcionando los entornos de simulación adecuados en la formación. Desde el principio conectó muy bien con

lo que se hacía en el departamento y su implicación fue creciendo. Los últimos años han sido un auténtico reto porque se han producido muchos cambios a nivel formativo y de habilitación. “Adaptarnos a esos cambios nos ha hecho mejores, siendo fieles a nuestros valores y servicios”, sentencia.



Cristina Rubio

Jefa del departamento de Gestión de RRHH

El éxito de las personas con discapacidad



“Las personas con discapacidad todavía somos una minoría en trabajos cualificados”

Cristina comenzó su carrera profesional en ENAIRE cuando aprobó una convocatoria de administrativa para personas con discapacidad. Desde el principio empezó a trabajar en el departamento de Recursos Humanos en el que ha sido primero jefa de sección y luego jefa de Departamento. “Jamás he permitido que mi discapacidad me impidiera hacer nada. De niña y adolescente, bastaba que me dijeran que había algo que no podía hacer para que pusiera más empeño en hacerlo”. Cristina pertenece a una asociación de personas con su misma enfermedad y ha servido de ejemplo para que muchas niñas y sus madres tuvieran la certeza de que pueden sacar sus proyectos de vida adelante. “Para mí es una gran satisfacción poner mi granito de arena, visibilizándome para que cualquier persona con discapacidad sepa que en ENAIRE puede llegar donde se proponga”, asegura. Cristina se siente orgullosa de su profesión cada vez que consigue ayudar a un compañero o compañera.



Reconocimientos

Carmen Aguilera Ruiz, Pilar Casasolas Cervantes, Nuria Escofet Marías, Noemí González Valido, Raquel Izquierdo Colmenarejo, María López Fernández-Pacheco, Mercedes del Olmo Rodríguez, Margarita Ribas Marí, Cristina Sevillano Aguilera y Mercedes Varona Pérez, que a través de la Red "ENAIRE Enfemenino, en igualdad", y contando con la colaboración de la División de Administración de RRHH, la Dirección de Comunicación, en especial a Cristina Chimeno López, Celia Montalvo Morales, María Mayor López, Susana Llorente Calderón y el Departamento de Responsabilidad Social Empresarial, han hecho una realidad poder compartir estos valiosos testimonios. Sin olvidar a otras muchas Pioneras que ya no están, cuyas anécdotas y experiencias nos habría gustado recopilar: Rosa María Garralda, María Antonia Machado o Isabel Rodríguez Torres, entre otras. Sirvan estas líneas como reconocimiento especial a todas ellas.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento sin autorización previa de ENAIRE.